
EL PATRIOTA

COMPOSTELANO.

VIERNES 28 DE JULIO DE 1809.

Continuacion del parte de ayer.

Escarmentados así los enemigos, habian llamado en su ayuda los 20 hombres que quedaban en Balbastro, los que llenos de orgullo se encaminaron aceleradamente á incorporarse con ellos, para atacar juntos con fuerzas superiores á nuestras valerosas tropas. Mas el Cinca, cuyo paso era inevitable para su reunion, creció caudalosamente, y á pesar de los mayores esfuerzos, ni unos ni otros pudieron vadearlo. Los que se hallaban á la orilla izquierda de dicho rio, intimidados y desanimados con este repentino incidente, se pusieron en fuga hácia Albarate, creyendo lograr su retirada por el puente de Fraga. Preví, y calculé prontamente este movimiento; y para frustrarlo enteramente, mandé 500 hombres escogidos de la escasa guarnicion de esta plaza, que quedaban á mis órdenes, entre ellos los granaderos del regimiento infantería de Granada, para que sin detenerse un momento ocupáran el mencionado puente, lo cortáran en caso necesario, y saliéran al encuentro de los enemigos.

Dí aviso puntual de esta operacion á los Coroneles Bagnet y Perena, previniéndoles que por su parte persiguiesen

vivamente á los fugitivos, que todavía ascendían á unos 10 hombres con 40 caballos. Acosados estos por todas partes, retrocedieron otra vez por Vinefar y S. Esteban hácia Fonz y Estadilla, para salvarse, repasando el Cinca por las montañas situadas sobre la confluencia del Esera, y lograron llegar hasta las cercanías de Estada, ostigados siempre por nuestros infatigables guerreros.

Molestaría la atencion de V. E. si hubiera de detallar circunstanciadamente todos los sucesos en que se han distinguido á porfia los xefes, los oficiales, los soldados y los paisanos que en crecido número se currieron de muchos pueblos, y han tenido parte en tan gloriosas acciones. Baste decir á V. E. el feliz éxito de estos trabajosos y embidiables días, principalmente el 16, 17 y 21 del corriente. Mas de 600 soldados y un crecido número de oficiales prisioneros: el comandante, gran oficial de la legion de honor, sumergido en las aguas del Cinca: muchos otros muertos en el campo de batalla; y otros heridos y ahogados en el mismo rio; en fin, 1300 franceses de sus mejores tropas destrozados y aniquilados son su resultado, tan glorioso para nuestras armas como funesto é ignominioso para los enemigos.

Los 20 hombres que habian quedado en la orilla derecha del Cinca, habiéndose por último replegado á Balbastro, abandonaron esta ciudad en la madrugada del dia 21, y llenos de temor y oprobio se dirigen á Pina.

He comunicado constantemente todos los insinuados sucesos al General en xefe; pero su conocida importancia, el general entusiasmo que han manifestado una gran porcion de leales aragoneses, el valor que reanima venturosamente á aquellos oprimidos pueblos, y las ventajas que podrá proporcionar su patriotismo, sostenido oportunamente en las montañas, Condado de Riba-Gorda, y tierra de Balbastro, me han movido á participarlo directamente á V. E., cuya superior aprobacion espero merecer, suplicándole al mismo tiempo tenga la bondad de elevarlo todo á noticia de S. M., si asi lo estimare V. E. por conveniente.

Dios guarde á V. E. muchos años. Lérida 22 de Mayo de 1809. = Excmo. Sr. = Josef Casimiro de Lavalle."

Sevilla 27 de Junio.

Noticias de nuestro amado Rey FERNANDO VII.

S. M. la Suprema Junta Central, que al mismo tiempo que trabaja incesantemente por la conservacion, seguridad y propiedad de la Monarquía, desea con las mas vivas ansias ver restituido á su trono á nuestro amado Rey el Señor D. FERNANDO VII, no podia dexar de oír con el mayor júbilo y alegría la plausible noticia de la salud de nuestro augusto Monarca, y de los Señores Infantes D. Carlos y D. Antonio, comunicada por el Marques de Ayerve Gentilhombre de Cámara de S. M. con exercicio, y uno de los que le siguieron sirviendole desde Bayona en su separacion de España, el qual se halla en esta ciudad de Sevilla. Este Señor refiere que por los papeles públicos franceses S. M. sabe y conoce la lealtad de sus vasallos, y el valor y patriotismo con que se presentan á defender sus justos derechos, y libertar su augusta Real Persona del poder de los enemigos; pero que tiene la pena de ignorar las ventajas y fuerzas de la nacion, y su verdadero estado, pues S. M. y criados no tienen correspondencia alguna con España. Que á este sentimiento se agrega ahora el de la separacion de estos sus fieles criados, que por le acompañar, servir y consolar habian abandonado su patria, familia é intereses. El modo de la separacion la hizo mas dolorosa, segun lo cuenta el Marques. Este estaba haciendo las veces de Mayordomo mayor por estar el Duque de S. Carlos en París á negocios de S. M., y Jueves Santo recibió de Mr. d' Alberot, Camarista del Emperador, y por este Gobernador del Palacio de Valencey, un oficio, cuyo extracto traducido es como sigue: "Sr. Marques: Acabo de recibir el despacho siguiente del gran Mariscal Duroc:— El Gobierno español reclama todos los oficiales, y otros individuos de la comitiva y servicio de los Príncipes de España, baxo la pena de confiscacion de bienes. Recibireis sobre este mismo objeto órdenes é instrucciones de S. E. el Ministro general de policia; y en consecuencia podeis prevenir á esos Señores que deben partir de este pueblo en el término de 48 horas precisas despues de comunicado este aviso, en camino para Auch, donde recibirán nuevas órdenes y direccion. Estais autorizado para executar de esta medida los parientes de Escoiquiz, y las personas

„mas precisas para el servicio de los Príncipes.— Tendreis la bondad, Sr. Marques, de comunicar esta orden á todos los Señores, en inteligencia que me hallaréis pronto para facilitaros quanto necesiteis para la comodidad de vuestro viage. = firmado = D^o „Alberot.“ Los comprendidos en esta orden fueron los Gentilhombres Marques de Ayerve, Marques de Guadalcazar, Marques de Faria, y D. Antonio Correa. Los Guarda-ropas D. Domingo Ramirez de Arellano, D. Ignacio Molina y D. Pedro Cisternes: el Confesor del Sr. Infante D. Carlos é interino del Rey D. Blas Ostolozza: el Tesorero de S. M. D. Fermin de Artieda: el Vedor ó Ayudante de las Caballerizas: uno de los Guarda-ropas del Sr. Infante D. Antonio: seis Cocineros: quatro Coperos: siete Lacayos. Los Medicos, el de Cámara D. Juan de Fauregui, y el de la Familia (que antes fué de ejército) D. Antonio Martinez quedaron por entonces, pero despues tuvieron orden de partir, y fueron detenidos en Tolosa. El Intendente de la casa de S. M. y AA. Consejero de Hacienda D. Pedro Macanaz estaba preso junto á París desde el mes de Setiembre: un Caballero del Infante D. Carlos lo estaba tambien habia un mes en Chateaurouz; y el Guarda-ropa D. Isidro Montenegro fué desterrado para Neven en últimos de Noviembre; y el Duque de San Carlos lo fué tambien estos dias para Loas-de-Soniers. Los Españoles que quedaron al lado de S. M. son, D. Juan de Escobiquiz, D. Josef Peral, D. Juan de Amezaga Estrivero de campo de S. M., dos criados interiores de cada quarto, contando en estos D. Antonio Moreno que es Contador; tres Lacayos, y dos Cocineros. El sentimiento de S. M. por esta separacion fue muy grande, y dió á todos las mas eficaces pruebas de su amor, y de agradecimiento á su lealtad y servicio.

Santiago.

El Sr. D. Francisco Trillo de Soto Alcalde de esta ciudad, bien conocido por su notorio patriotismo, que no pudiendo sufrirlo los franceses lo ocultaron por algun tiempo en las casamatas, ha llenado la idéa que el pueblo tenia formado de él, entregando al Sr. Gobernador el uniforme completo de paño fino, propio para un señor Oficial, con lo que da exemplo á los demas señores de la Milicia-honrada que hasta ahora se hacen sor-dos á la insinuacion del Patriota contenida en el núm. 10.